

# Manuel Uribe Ángel, promotor y difusor de la ciencia

Jorge Andrés Suárez Quirós

Más allá de los adjetivos que engrandecen el nombre del Dr. Manuel Uribe Ángel, nacido en 1822 en Envigado, en la vida de este médico se ejemplifica la búsqueda de los intelectuales y dirigentes del siglo XIX de un desarrollo científico y educativo. El Dr. Uribe Ángel promueve la medicina científica en Antioquia, la geografía y la historia y difunde la literatura regional. También es un líder que interviene en política y asume cargos de elección y designación. Fue concejal de Medellín, diputado, senador y presidente del Estado Soberano de Antioquia, cargos en los que impulsó entidades de educación y salud y en los que fue garante de los bienes y vidas de los ciudadanos en épocas de guerra civil.

La cantidad de textos de su producción escrita aún está por determinar, al seguir surgiendo en los diferentes archivos, bibliotecas y prensa del siglo XIX. Al momento se conocen cerca de ciento sesenta, de los cuales cuarenta y nueve versan sobre temas médicos; treinta y cinco de historia; seis de geografía; ocho de viajes y cincuenta y nueve de literatura; doce discursos y unas cinco introducciones o presentaciones de libros de diversos asuntos. Todo esto, sin contar la correspondencia enviada y recibida, que se estima en no menos de ochenta cartas. Pese a esta producción, al Dr. Uribe Ángel solo se le recuerda y se le ha estudiado principalmente por dar el discurso del bicentenario de Medellín en 1875, por su *Geografía y compendio histórico del Estado*

*de Antioquia en Colombia* de 1885, por dar el discurso del cambio de siglo XIX al XX en Medellín en 1900, y por algunos de sus relatos de viajes que se han reeditado en varias ocasiones luego de su muerte en 1904.

Sus escritos médicos muestran su pensamiento y la evolución de esta ciencia en Antioquia y Colombia. Se observa la transición de la medicina empírica o tradicional a la medicina científica. Se evidencia la mezcla que se dio en la época colonial de los saberes y legados indígenas, africanos y españoles en materia médica, a los que se le sumó la medicina de ideas ilustradas traída por los primeros médicos profesionales españoles, franceses y criollos, consistente, entre otras cosas, por la revitalización de las ideas neo-hipocráticas del desequilibrio de los humores en combinación con la teoría del aire como propagadora de enfermedades. A esto le siguió la medicina traída por la legión británica que ayudó en la independencia colombiana, además de la llegada de la medicina francesa, que marcó el rumbo a lo largo del siglo XIX con una serie de avances hasta llegar paulatinamente a los aportes definitivos de Pasteur.

A los trece años recibió Uribe Ángel las primeras lecciones de medicina del médico empírico don José Nicolás de Villa y Tirado. Cursó la secundaria en el Colegio del Rosario de Bogotá y se graduó como médico en 1844 con diploma otorgado por la Universidad Central. Al año siguiente viajó a Perú

y a Ecuador; en este último país ratificó sus estudios y obtuvo el título de médico cirujano; regresó a Colombia en 1850, pero solo para hacer escala y dirigirse a París, Francia, donde se radicó hasta 1853. Allí adquirió más conocimientos médicos que luego, a su regreso al país, practicó y perfeccionó al adquirir de manera gradual los avances y noticias que llegaban de Europa. Ya establecido en Medellín, fundó una botica en asocio con varios médicos quienes lo acompañaron en diferentes épocas, y en la década de 1860 colaboró en la fundación de la Facultad de Medicina de Medellín, de la cual fue profesor de anatomía. Luego, en 1887, fue cofundador y primer presidente de la Academia de Medicina de Medellín y de los *Anales* de la mencionada academia en los que están consignados la mayoría de sus escritos médicos.

En su *Geografía*, se aprecia a un médico preocupado por las condiciones ambientales que pueden afectar o beneficiar a la salud, a la par de una necesidad por inventariar tanto la población y pueblos existentes, como la fauna, la flora, la orografía e hidrografía del Departamento. Todo esto, en la búsqueda de potencialidades y productos que se pudieran explotar económicamente.

En *Historia*, los trabajos del personaje dan cuenta del pasado antioqueño, en el contexto del país, con la intención de generar un sentido de pertenencia y de identidad. Uribe Ángel dejó varias semblanzas que reúnen la vida de los próceres de la Independencia, así como la historia de vida de colombianos de diferentes profesiones y épocas. Entre sus obras destaca "El Libertador, su ayo, y su capellán", de 1883, que recupera el juramento de Bolívar para liberar a América de España, al recordar su encuentro en 1850 con el maestro del libertador, Simón Rodríguez.



Tarjeta Postal de Visita. A. A. Ariza. 14.5 x 9 cm. Sin fecha. Colección de Historia - Museo Universitario.

En literatura, hizo aportes encaminados a la formación de una literatura regional. Promovió las obras de sus contemporáneos, como Juan de Dios Restrepo (Emiro Kastos) y Gregorio Gutiérrez González. Él mismo escribió cuentos y relatos sobre anécdotas de personajes del común, y escribió una pequeña novela que desarrolla los hechos ocurridos realmente a Pedro Serrano, durante su naufragio y posterior rescate, siete años después, en un cayo del archipiélago de San Andrés y Providencia, el cual fue nombrado en su honor con el nombre de Serrana.

En el desarrollo de la medicina, la geografía, la historia y la literatura, el Dr. Uribe

Ángel fue impulsor y ayudó en la fundación de diversas instituciones. Su nombre se encuentra entre los fundadores de la Facultad y de la Academia de Medicina, como se mencionó; también del Museo y Biblioteca de Zea, hoy Museo de Antioquia y del Manicomio de Bermejál. Se le reconoce por dar impulso al Hospital de Caridad San Juan de Dios; promover un colegio en Envigado, lo mismo que, desde su posición de senador en 1881, una escuela de minas para Antioquia, objetivo que sólo se logró en 1886. Fue docente en diferentes colegios de Medellín y en varios programas en la Universidad de Antioquia en los que enseñaba francés. Al final de sus días, en diciembre de 1903, y en reconocimiento a su desempeño por recuperar la historia antioqueña fue nombrado presidente de la Academia Antioqueña de Historia, fundada en su propia casa, en la calle Palacé con Calibío.

Para finalizar, su muerte ocurrió en 1904, a los ochenta y un años de edad, luego de padecer cáncer en la lengua y el estómago, y perder la visión. Pese a estos quebrantos de salud, el Dr. Uribe Ángel ya había escrito, muchos años antes, que estaba satisfecho con la vida que había tenido, al haber sido testigo de los adelantos científicos y técnicos del siglo XIX y haber ayudado a que Antioquia y Colombia encaminaran su rumbo por el conocimiento y progreso ante las diferentes guerras civiles que hacían dudar sobre el futuro del país. Al respecto dijo:

Mucho habrá que lidiar aún; acaso no estemos sino en una confusa aurora, cuyos posteriores rayos habrán de inundarnos con su luz; tal vez marchamos con pasos inseguros por la vía del progreso; quizás estemos más atrasados aun de lo que pensamos; puede ser que los pesimistas tengan razón cuando sostienen que la República no ha dado un

paso en la carrera de sus adelantos, y cuando se quejan de los malos tiempos que les han tocado en lote, y de la miserable y oscura existencia a que han estado sujetos, por haber nacido en esta época del mundo y en este retirado y bárbaro rincón del globo. Yo no me quejo; antes bien doy rendidas gracias a la misericordia de Dios por haberme traído a la vida en este período magnífico, en que el pensamiento humano, como los gigantes de la fábula, ha desenvuelto su fuerza con soberana majestad. Yo he visto nacer las aplicaciones del vapor, el perfeccionamiento de la imprenta, el daguerrotipo, la fotografía, el telégrafo, la luz eléctrica, el fonógrafo, el cloroformo, etc., etc., y he asistido con mi humilde pensamiento al desarrollo maravilloso de la mecánica, a las multiplicadas invenciones de la industria, a la maravillosa extensión del comercio, al milagroso avance de la bella literatura, a la perfección de las bellas artes y a las santas evoluciones de la libertad de los pueblos. Con eso, aunque mal enumerado y apreciado sin bastante competencia, lo pienso, lo creo y lo siento; tengo lo bastante para quedar satisfecho con la suerte que me ha tocado sobre la tierra.<sup>1</sup>

### Nota

- 1 Uribe Ángel. M. (1979). La medicina en Antioquia en *Obras completas*, Secretaría de Educación y Cultura, pp. 76-77.

**Jorge Andrés Suárez Quirós.** Historiador de la Universidad de Antioquia y magíster en Ciencias de la Administración de la Universidad EAFIT. Es autor de: *Manuel Uribe Ángel 1822 - 1904: Promover y difundir, biografía de un modernizador antioqueño*, Pulso y Letra / Ministerio de Cultura, libro ganador de la Convocatoria del Programa Nacional de Estímulos Portafolio 2021, modalidad: Libros inéditos de interés regional.